

# Epistolario de san Josemaría Escrivá de Balaguer y mons. Javier Lauzurica (enero 1934 - diciembre 1940)

FRANCISCO CROSAS

**Abstract:** *Se edita la correspondencia entre san Josemaría Escrivá y mons. Javier Lauzurica, intentando ofrecer las coordenadas históricas y humanas de esa relación epistolar, mantenida en tiempos azarosos de la historia de España. En total son 23 cartas escritas entre enero de 1934 y diciembre 1940.*

**Keywords:** *Opus Dei – Josemaría Escrivá de Balaguer – Javier Lauzurica – Epistolario – 1934-1940*

**Correspondence between St. Josemaría Escrivá and Msgr. Javier Lauzurica (January 1934 - December 1940):** *The letters between St. Josemaría Escrivá and Msgr. Javier Lauzurica are published in this study. The article presents the historical and human factors behind the correspondence maintained in a troubled period of the history of Spain.*

**Keywords:** *Opus Dei – Josemaría Escrivá – Javier Lauzurica – Letters – 1934-1940*

Los epistolarios son una fuente de primer orden para conocer el carácter y el pensamiento de los correspondientes. Lo que en otros textos, destinados a la publicación o a otro tipo de edición más reducida, pudiera haber de artificial o calculado, suele desaparecer en las cartas personales. Lo que hasta ahora se ha publicado del epistolario de san Josemaría (en las biografías, en *Studia et Documenta*, etc.) y lo poco inédito que he podido leer me confirman en esta idea.

No seré yo quien quite importancia a los libros de espiritualidad de san Josemaría publicados en vida y póstumamente; o a las *cartas e instrucciones* (documentos para el régimen interno del Opus Dei), textos de subidísimo valor, tanto espiritual como teológico, canónico y literario. Pero hay dimensiones –como el sentido del humor, la solicitud heroica por almas concretas o la amistad cabal y fiel– que son más visibles en estos otros documentos de tipo personal, nunca pensados para una ulterior publicación ni difusión de clase alguna.

Javier (Xavier) Lauzurica y Torralba<sup>1</sup> nació en 1890 en Yurreta, un barrio de Durango (Vizcaya). Estudió en Durango y en Comillas con los jesuitas. Tras sus estudios en el seminario, se doctoró en Filosofía, en Teología y en Derecho Canónico. Fue ordenado sacerdote en 1917. San Josemaría lo conoció en Logroño, a cuyo seminario se incorporó Lauzurica en 1922 como profesor de Filosofía y director de disciplina. El año anterior había ganado por oposición el beneficio de canónigo archivero de la Colegiata de La Redonda. En 1924 obtuvo la canonjía de Penitenciario en Zamora y en 1925 la Doctoral de Valencia, donde fue rector del Seminario Conciliar.

En 1931 Lauzurica accedió al episcopado<sup>2</sup> y fue nombrado obispo auxiliar de Valencia. En los años treinta se reanudó la relación con san Josemaría por medio de las cartas; pero pronto, en 1936, volvió a tratar personalmente a mons. Lauzurica. La ocasión la proporcionó la expansión del apostolado del Opus Dei, que tenía sus objetivos inmediatos en París y en Valencia. El 24 de abril se presentó san Josemaría en la Ciudad del Turia para exponer a Javier Lauzurica el proyecto levantino. San Josemaría le llevó las *instrucciones* que había escrito para que, tras su lectura, se hiciera una idea más exacta de la naturaleza de la Obra.

<sup>1</sup> Cfr. Jaime TOLDRÀ PARÉS, *Josemaría Escrivá en Logroño (1915-1925)*, Madrid, Rialp, 2007; especialmente, pp. 174, 183, 187.

<sup>2</sup> «El primer sacerdote español que había recibido la consagración episcopal después del 14 de abril de 1931 había sido Francisco Javier Lauzurica. La ceremonia tuvo lugar el 19 de abril, en Durango, pero evidentemente su designación corresponde a los tiempos de la Monarquía. Lauzurica, preconizado titular de Siniando, fue designado obispo auxiliar de Valencia, puesto en el que permaneció hasta que, ya iniciada la guerra, pasó a la Diócesis de Vitoria como administrador apostólico tras la forzada dimisión de D. Mateo Múgica Urrestarazu». Gonzalo REDONDO, *Historia de la Iglesia en España (1931-1939). La Segunda República (1931-1936)*, tomo I Madrid, Rialp, 1993, nota 31. No incido en la sangrienta persecución de que fue objeto la Iglesia en la II República española y durante la Guerra Civil en la zona republicana, por ser materia muy conocida, a pesar del empeño de algunos historiadores y políticos actuales por ocultarla o relativizarla.

Estaba en el País Vasco cuando estalló la Guerra Civil y salvó su vida (como el arzobispo de Valladolid, Remigio Gandásegui) gracias a unos amigos, nacionalistas vascos, que los ayudaron a pasar a la zona nacional<sup>3</sup>.

Se hizo cargo de la Diócesis de Vitoria el 14 de septiembre de 1939, tras la forzada dimisión del obispo Múgica. Entre los años 1939 a 1943 dio un gran impulso al seminario, en el contexto del importante movimiento sacerdotal de Vitoria<sup>4</sup>.

Durante los años de Burgos, san Josemaría estrechó los lazos de amistad que le unían con Lauzurica y, siempre que pudo, satisfizo sus peticiones de colaboración pastoral: en 1938 y 1939 predicó al menos en cinco ocasiones a fieles (sacerdotes, religiosas y laicos) de la Diócesis de Vitoria<sup>5</sup>. En 1939, prueba de amistad, Javier Lauzurica prologó la primera edición de *Camino* (Valencia, 1939)<sup>6</sup>.

Tras la contienda, se mantuvo la amistad y la relación personal<sup>7</sup> y epistolar<sup>8</sup> hasta la muerte de mons. Lauzurica, el 12 de abril de 1964. El los años

<sup>3</sup> Cfr. Gonzalo REDONDO, *Historia de la Iglesia en España (1931-1939). La Guerra Civil (1936-1939)*, tomo II, Madrid, Rialp, 1993, p. 63, nota 31.

<sup>4</sup> Cfr. *Estudios, seminarios y pastoral en un siglo de historia de la Iglesia en España: (1892-1992)*, Roma, Pontificio Colegio Español de San Jose, 1992, p. 35.

<sup>5</sup> Cfr. Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, vol. II, Madrid, Rialp, 2002<sup>2</sup>, pp. 723-724.

<sup>6</sup> Cfr. Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Camino*, edición crítico-histórica preparada por Pedro RODRÍGUEZ (en adelante, *Camino*, edición crít.) Madrid, Rialp, 2004<sup>3</sup>, pp. 83-87.

<sup>7</sup> San Josemaría tuvo ocasión de estar con mons. Lauzurica en Vitoria o en Madrid después de la última carta que edito (24 de diciembre de 1940) al menos en las siguientes ocasiones: 23 de febrero de 1941, Lauzurica deja reservado el Santísimo Sacramento en Lagasca (centro del Opus Dei recién inaugurado en Madrid, en la calle Diego de León, 14, en el cruce con la calle Lagasca); marzo, abril, junio y agosto de 1941, san Josemaría en Vitoria; febrero y julio de 1942, otra vez en Vitoria; 28 de octubre de 1942, mons. Lauzurica celebra la Santa Misa en Lagasca; 27 de enero de 1943, mons. Lauzurica almuerza en Lagasca; 2 de marzo de 1943, viajan juntos de Vitoria a Madrid; mayo y octubre de 1943, se ven en Madrid. A partir del verano de 1943, mons. Lauzurica pasa de Vitoria a Palencia, y sigue esa misma frecuencia de trato, hasta el verano de 1946, en que san Josemaría parte hacia Roma. Consta que en diciembre de 1947 mons. Lauzurica almuerza con el fundador del Opus Dei en Roma (en el Pensionato, edificio-portería de Villa Tevere, sede central del Opus Dei, que posteriormente fue derruido para construir los actuales edificios).

<sup>8</sup> Consta que Escrivá de Balaguer escribió a Lauzurica al menos en las siguientes fechas: 24 de abril de 1956; 9 de agosto de 1959; 26 de marzo de 1960; 21 de marzo de 1962 y 24 de marzo de 1964. Debo estos datos y los de la nota anterior a la gentileza de Francesc Castells, del Archivo General de la Prelatura; este archivo se custodia en Roma, en la sede central (Viale Bruno Buozzi, 73).

40, siempre que san Josemaría pasaba por Vitoria veía a mons. Lauzurica y, en ocasiones, se alojaba en el mismo palacio episcopal.

El interés histórico de los datos que aportan las cartas –éstas y otras ya publicadas– de san Josemaría, ponen de manifiesto la importancia de editar su epistolario completo, activo y pasivo, a fin de conocer mejor la biografía de san Josemaría, la historia del Opus Dei y la Historia de la Iglesia en el siglo XX.

Francisco Crosas es profesor titular de Literatura de la Facultad de Humanidades de Toledo (Universidad de Castilla-La Mancha). Entre sus trabajos destacan ediciones críticas de textos medievales y áureos de la tradición hispánica.

## EDICIÓN DEL EPISTOLARIO

### 1. Carta de mons. Lauzurica a san Josemaría, desde Valencia, 23 de enero de 1934<sup>9</sup>

JHS / Valencia 23-I-34

Mi querido Escrivá:

Recibo tu cariñosa carta y siento tener que comunicarte que este seminario tampoco tiene por ahora facultad de conferir grados en S. Teología<sup>10</sup>.

Mucho me hubiera gustado verte por aquí y reanudar las charlas de antaño<sup>11</sup>. Ya sabrás que la única Universidad en España es la de Comillas. Yo confío en que Valencia no tardará en poseer alguna facultad. Estudia mucho y que te vea pronto catedrático<sup>12</sup>, si es que esas son tus aspiraciones.

Te bendice tu affmo. s. s. y cap<sup>13</sup>.

+ Xavier

<sup>9</sup> Cuartilla manuscrita en horizontal, con membrete de «El Obispo Auxiliar de Valencia».

<sup>10</sup> San Josemaría, además de los estudios eclesiásticos, hizo la carrera de Derecho en la Universidad de Zaragoza. Posteriormente, hizo estudios en Madrid para obtener el doctorado en Derecho (entonces sólo se podía conseguir en la llamada Universidad Central). Se doctoró en Sagrada Teología el 20 de diciembre de 1955, en la Lateranense. Cfr. Francesc CASTELLS I PUIG, *Gli studi di teologia di san Josemaría Escrivá*, «Studia et Documenta» 2 (2008), pp. 105-144.

<sup>11</sup> ¿Cuándo es ese *antaño*? ¿Cuándo y dónde se conocieron? Mons. Lauzurica fue canónigo archivero de la Colegiata de Logroño. «Durante los años que pasó en Logroño fueron canónigos de la catedral, entre otros, don Valeriano Cruz-Ordóñez, Rector del seminario; don Francisco Xavier de Lauzurica, más tarde amigo íntimo del Fundador cuando era Obispo Auxiliar de Valencia». Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, vol. I, Madrid, Rialp, 1997, p. 94, nota 71. Cfr. TOLDRÁ PARÉS, *Josemaría Escrivá*, p. 187.

<sup>12</sup> San Josemaría se planteó –y le plantearon reiteradas veces sus amigos– hacer carrera académica, pero abandonó la idea, pues a él le interesaba por encima de todo ejercer el ministerio sacerdotal; de modo definitivo, cuando vio el Opus Dei el 2 de octubre de 1928. Cfr. Pedro RODRÍGUEZ, *El doctorado de san Josemaría en la Universidad de Madrid*, «Studia et Documenta» 2 (2008), pp. 13-103; Francesc CASTELLS I PUIG, *Gli studi di teologia*, pp. 105-144.

<sup>13</sup> No apuro el sentido de la última abreviatura, que no sé si transcribo bien; podría significar *capellán*.

**2. Saluda de mons. Javier Lauzurica a san Josemaría, desde Valencia, 1 de enero de 1935<sup>14</sup>**

*El Obispo Auxiliar de Valencia / Rector del Seminario Mayor / Saluda y Bendice / Al*

Rev. Sr. D. José M<sup>a</sup> Escrivá, su querido amigo, y al par que le agradece su felicitación y anteriormente el envío del bonito opúsculo<sup>15</sup>, que le sirvió de agradable lectura, se complace en felicitarle por su ministerio apostólico y desearle un año 1935 muy lleno de bendiciones, sobre todo espirituales. ¡Feliz año!

*D. Javier Lauzurica y Torralba / aprovecha gustoso esta oportunidad para ofrecerle el tes- / timonio de su más distinguida consideración /*

*Valencia 1 de enero de 1935<sup>16</sup>*

N.B. Aún no he recibido tu anunciada visita.

**3. Saluda de mons. Javier Lauzurica a san Josemaría, desde Valencia, 4 de julio de 1935**

*El Obispo Auxiliar de Valencia / Rector del Seminario Mayor / Saluda y Bendice / Al*

Insigne Rector del Patronato de Santa Isabel<sup>17</sup>, D. José M<sup>a</sup> Escrivá, su querido amigo, y después de agradecer vivamente sus líneas y prospecto<sup>18</sup>, le promete una visita muy detenida cuando se le presente la primera ocasión de

<sup>14</sup> Saluda con el encabezamiento y pie impresos (transcribo en cursiva); cuartilla en sentido vertical.

<sup>15</sup> El único *opúsculo* impreso a nombre de san Josemaría era, por entonces, *Consideraciones Espirituales*, Cuenca, Imprenta La Moderna, 1934. Cfr. ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Camino*, edición crít., pp. 36-51.

<sup>16</sup> El 5 sobreescrito sobre un primer 4.

<sup>17</sup> San Josemaría recibió el nombramiento de rector del [Real] Patronato de Santa Isabel de Atocha el 11 de diciembre de 1934, a petición de las religiosas agustinas de Santa Isabel, aunque de hecho venía atendiendo a las monjas como simple capellán desde hacía tres años. Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, pp. 528-529; Beatriz COMELLA GUTIÉRREZ, *Introducción para un estudio sobre la relación de Josemaría Escrivá de Balaguer con el Real Patronato de Santa Isabel de Madrid*, «Studia et Documenta» 3 (2009), pp. 175-200.

<sup>18</sup> ¿A qué prospecto se refiere? Por las fechas, a alguno que anunciaba las actividades de la Academia DYA de Madrid, ya por entonces en la calle Ferraz, 50.

ir a Madrid. Te felicito por tus éxitos y sobre todo por la abnegación con que trabajas. ¡Se sabe todo! Adiós.

*D. Javier Lauzurica y Torralba / aprovecha gustoso esta oportunidad para ofrecerle el tes- / timonio de su más distinguida consideración /  
Valencia 4 de julio de 1935*

#### 4. Carta de san Josemaría a mons. Javier Lauzurica, desde Madrid, 3 de marzo de 1936<sup>19</sup>

Madrid – 3-marzo-1936

Exmo. Sr. D. Javier Lauzurica

Valencia

Mi muy querido y muy venerado señor Obispo: Quiero agradecer, con estas líneas, la acogida que hizo a uno de mis benjamines, al visitar a V. E. hace unos días<sup>20</sup>. Y también hablarle de esta Obra de Dios, que Él ha puesto en mis manos pecadoras: ¡si viera, mi Señor Obispo, la vida heroica de estos *chicotes*<sup>21</sup> míos! Mucho consuelan, con sus recias virtudes varoniles, al Corazón de Jesús. El apostolado, de tono profesional, que desarrollan es verdaderamente eficaz. Más eficaz, si tenemos en cuenta que trabajan con los mejores alumnos de todas las Facultades y Escuelas Especiales, y de todos los Colegios universitarios y Residencias. Y esto, *sin sacarlos de su sitio, sin ninguna asociación estudiantil*, sin capillitas: influyendo, como sal y luz de Cristo, en la conducta y en la inteligencia de los mejores –la Obra es de selección<sup>22</sup>– y, por tanto, en la vida de todos.

<sup>19</sup> Cuartilla apaisada, escrita por una sola cara. A máquina, sin rúbrica; no parece copia a carbón sino original mecanografiado, AGP, serie A-3.4, leg. 253, carp. 4, carta 360303-2.

<sup>20</sup> Como se aclara *infra*, se trata de Francisco Botella, entonces estudiante de Ciencias Exactas y de Arquitectura en Madrid. Cfr. Pedro CASCIARO RAMÍREZ, *Soñad y os quedaréis cortos*, Madrid, Rialp, 1994, pp. 32-33 y 43-44.

<sup>21</sup> Las palabras subrayadas en el original van en cursiva.

<sup>22</sup> San Josemaría subrayaba la importancia del apostolado con intelectuales; los comparaba con altas cumbres nevadas que, al derretirse el manto de nieve, inunda y fecunda los valles. «En abril de 1938 enviaba Escrivá al Vicario General de la Diócesis de Madrid, una “Nota explicativa de las actividades de la Obra de Dios”, que puede tener relación redaccional con este punto. Allí se lee: “Agrupa a su alrededor cerca de un centenar de almas vibrantes (es Obra de pocos: ¡selección!: nos interesa la muchedumbre, sin embargo: *somos para la muchedumbre: nunca viviremos de espaldas a la masa: ut omnes homines salvi fiant!*), almas vibrantes que ejercitan, casados o en celibato (la Obra forma padres de familia), su apostolado eficaz de discreción y de confianza”». ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Camino*, edición crít.,

Mi Don Javier: Jesús nos pide que amplíemos el campo...: estos hijos de mi alma han puesto las miradas y el corazón –al decirles yo que es Voluntad de Dios– en Valencia y en París. ¡Cuántas oraciones y sacrificios, cuántas horas de estudio santificadas, cuántas visitas de pobres, y horas de vela ante el Sagrario, y cuántas disciplinas y otras mortificaciones han subido hasta el Señor, en petición de gracias para cumplir esa Voluntad suya amabilísima! Mi Madre Santa María (¡si viera cómo la queremos!) hará que pronto sean un hecho esas dos Casas: San Rafael de Valencia y San Rafael de París. –Llamamos Casas de S. Rafael a aquellas, en las que se trabaja con estudiantes–<sup>23</sup>.

Me dijo Paco Botella<sup>24</sup>, el muchacho que visitó a V. E., que el Sr. Obispo vendría pronto por aquí. Grandes deseos tengo de confiarle mi corazón. Además sé que, conociendo la Obra, la amaré. De todas formas, en la segunda quincena de abril, pienso ir por Valencia, pues de ningún modo abriremos jamás Academias ni Residencias, sin el beneplácito de los Srs. Prelados<sup>25</sup>.

nota 105 (comentario al punto 32). Cfr. también párr. 2 del art. 1 del cap. I del tít. 1º de los Estatutos de la Prelatura, *Codex Iuris Particularis Operis Dei*, en Amadeo DE FUENMAYOR – Valentín GÓMEZ-IGLESIAS – José Luis ILLANES, *El itinerario jurídico del Opus Dei. Historia y defensa de un carisma*, Pamplona, Eunsa, 1990<sup>4</sup>, p. 628: «Item Praelatura intendit totis viribus adlaborare ut personae omnium condicionum et statuum civilis societatis, et in primis quae intellectuales dicuntur, Christi Domini praeceptis integro corde adhaereant ipsaque, etiam ope santificationis proprii uniuscuiusque laboris professionalis, in praxim deducant, in medio mundo, ut omnia ad Voluntatem Creatoris ordinentur; atque viros ac mulieres informare ad apostolatam item in societate civili exercendum». La cursiva es mía. Cfr. también Santiago CASAS RABASA, *Las relaciones escritas de san Josemaría sobre sus visitas a Francisco Morán (1934-1938)*, «Studia et Documenta» 3 (2009), pp. 371-411.

<sup>23</sup> En Segovia, junto al sepulcro de san Juan de la Cruz, en los ejercicios espirituales que hizo en 1932, san Josemaría encomendó las actividades formativas del Opus Dei a los tres Arcángeles: san Miguel para la de quienes se denominarían más tarde numerarios y agregados; san Gabriel para las relativas a los supernumerarios y cooperadores; san Rafael para las iniciativas con gente joven. Los planes de empezar establemente en Valencia y en París se vieron frustrados por la Guerra Civil española y por la Segunda Guerra Mundial, sucesivamente.

<sup>24</sup> «Durante esas Navidades [1935], Paco recibió un encargo apostólico: el Padre le dijo que comunicara al Obispo Auxiliar de Valencia, mons. Javier Lauzurica, sus deseos de comenzar pronto el trabajo apostólico en aquella ciudad». CASCIARO, *Soñad*, pp. 48-49. Es verosímil que la presencia allí de su buen amigo Lauzurica influyese en la decisión de empezar la expansión por Valencia, pero no tengo constancia documental.

<sup>25</sup> San Josemaría siempre trabajó de acuerdo con los ordinarios de cada lugar y enseñó a los miembros del Opus Dei a hacer lo mismo. No se erige canónicamente ningún centro sin la venia del ordinario del lugar.



No quiero molestar más al Sr. Obispo: bendíganos. Siempre le encomiando. B. s. A. P.<sup>26</sup> y no le olvida en la Sta. Misa.

**5. Carta de san Josemaría a mons. Javier Lauzurica, desde Madrid,  
24 de marzo de 1936<sup>27</sup>**

24-marzo-936

Exmo. Sr. D. Javier Lauzurica

Valencia

Mi venerado y muy querido Señor Obispo: Otra vez a molestar a V. E. con mis cartas. Pero no sé callar: me ha dicho un joven colegial pensionado de Burjasot que ha estado mi Señor Obispo en Madrid<sup>28</sup>, hace pocos días: y me ha dado una pena muy grande no haber podido verle..., y hasta he pensado si estaría enfadado conmigo, aunque no se me alcanza en qué haya podido este pecador, que escribe, molestar a mi muy querido D. Javier. Por si acaso, Señor Obispo: perdón.

Encomiéndenos. Seguimos trabajando, a pesar de todo, con optimismo –¡Dios y audacia!<sup>29</sup>– y ejercitando la Fe y la Esperanza: ¿acaso son estas virtudes para predicarlas solamente?<sup>30</sup>.

Espero visitar al Señor Obispo, dentro de la segunda quincena del próximo abril. ¡Quién sabe, si, para entonces, estará bien despejado el hori-

<sup>26</sup> Besa su anillo pastoral.

<sup>27</sup> Cuartilla apaisada, escrita por una cara, a máquina, sin rúbrica, AGP, serie A-3.4, leg. 253, carp. 4, carta 360324-1.

<sup>28</sup> Se trataba de Rafael Calvo Serer. Encontró por primera vez al fundador del Opus Dei en Madrid el 17 de marzo de 1936, en la Residencia de la calle Ferraz, adonde había acudido por indicación de Antonio Rodilla, rector del Colegio Mayor Beato Juan de Ribera de Burjasot (Valencia). Dos días más tarde volvieron a verse en Ferraz, donde almorzó. Entonces Escrivá de Balaguer le regaló un ejemplar de *Consideraciones espirituales*. Se incorporó al Opus Dei el 22 de abril de 1936, en Valencia, tras una conversación con san Josemaría, que había acudido allí para preparar el comienzo de las actividades apostólicas en la Ciudad del Turia. Cfr. Onésimo DÍAZ, *Rafael Calvo Serer y el grupo «Arbor»*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2008, pp. 23-24.

<sup>29</sup> Lema de la Academia DYA, que significaba «Derecho y Arquitectura», pero para san Josemaría y sus muchachos había otra lectura, que era un acicate espiritual: «Dios y Audacia».

<sup>30</sup> «Fe. –Da pena ver de qué abundante manera la tienen en su boca muchos cristianos, y con qué poca abundancia la ponen en sus obras.–No parece sino que es virtud para predicarla, y no para practicarla». Josemaría Escrivá de Balaguer, *Camino*, n. 579.

zonte! De todos modos, puestos los ojos en mi Padre-Dios, yo no puedo, no quiero, ver la cerrazón que la gente ve<sup>31</sup>.

¿Nos bendice, Señor Obispo? Que Jesús envíe a V. E. todas las gracias que le pide este pobre clérigo q. b. s. A. P.

## 6. Carta de san Josemaría a mons. Javier Lauzurica, desde Madrid, 4 de junio de 1936<sup>32</sup>

4 de Junio, 1936

Excmo. y Rmo. Sr. D. Javier Lauzurica

Valencia

Mi venerado y muy querido Señor Obispo: Cada día me acuerdo de V. E. en la Santa Misa y en mi oración, para agradecerle tanto como le debemos.

No pensaba molestar al Señor Obispo hasta más adelante, pero he recibido una carta de D. Antonio Rodilla<sup>33</sup>, diciéndome que espera que le avise para buscarnos casa, y no quiero contestar sin que V. E. me dé su beneplácito.

Con deseo de ver pronto a mi Señor Obispo, y esperando sus noticias, con todos *mis chicos* –que especialmente le respetan, le quieren y le encomiendan– besa su A. P. y pide su Bendición<sup>34</sup>.

[Josemaría]

<sup>31</sup> Eran tiempos revueltos política y socialmente. Se hacía temer algún tipo de desenlace trágico de la tensa situación social a la que se había llegado en los últimos meses.

<sup>32</sup> Cuartilla apaisada, mecanografiada por una sola cara. Sin rúbrica y sin firma, AGP, serie A-3.4, leg. 253, carp. 4, carta 360604-1.

<sup>33</sup> Antonio Rodilla Zanón (1897-1988), sacerdote desde 1921, era el director del Colegio Mayor Beato Juan de Ribera, de Burjasot (Valencia), de 1923 a 1939; en 1938 fue nombrado vicario general de la Diócesis de Valencia, cargo que ejerció en los primeros meses, fuera del territorio de la diócesis, por estar en poder de las fuerzas de la República, que no permitían el culto católico. Conoció a san Josemaría en 1934, y entonces nació una gran amistad. Cfr. Agustín ANDREU RODRIGO, *Antonio Rodilla*, Valencia, Nau Llibres, 1998; Constantino ÁNCHEL – Federico M. REQUENA, *San Josemaría Escrivá de Balaguer y el obispo de Ávila, mons. Santos Moro: epistolario durante la Guerra Civil (enero de 1938 – marzo de 1939)*, «Studia et Documenta» 1 (2007), nota 67, p. 304.

<sup>34</sup> Conservo algunas mayúsculas por su valor enfático.

**7. Carta de mons. Javier de Lauzurica, desde Valencia,  
13 de junio de 1936<sup>35</sup>**

JHS  
Valencia 13-VI-36  
Sr. D. José M<sup>a</sup> Escrivá  
Madrid  
Mi querido José M<sup>a</sup>:

Contesto con algún retraso, pero conste que es involuntario. A mí me parece de perlas el aviso que habéis recibido de D. Antonio Rodilla. Así que manos a la obra y que descienda ante todo sobre ella la bendición del Señor, que la mía, pobrecita, la tiene desde que *os conocí*.

Con un saludo muy afectuoso para esos *chicos* te abraza y bendice tu affmo. s.s. y h. en C. J.<sup>36</sup>

+ Xavier

**8. Telegrama de san Josemaría a mons. Javier Lauzurica, Les Escaldes,  
Andorra, a principios de diciembre de 1937<sup>37</sup>**

Javier Lauzurica, Obispo Vitoria  
[TEXTE] Le recuerdo en el día de su santo. Llegué evadido ayer con ocho míos. Salimos mañana San Juan de Luz.  
[SIGNATURE] José María Escrivá  
[nom et adresse de l'expéditeur] José M<sup>a</sup> Escrivá – Hotel Palacín.

<sup>35</sup> Carta manuscrita en cuartilla apaisada con membrete «El Obispo Auxiliar de Valencia».

<sup>36</sup> Afectísimo seguro servidor y hermano en Cristo Jesús.

<sup>37</sup> AGP, serie A-3.4, leg. 254, carp. 4, carta 371200-2. Es la copia de un telegrama con el que le felicita por el día de su santo –supongo que el telegrama es del mismo día 3 de diciembre, festividad de san Francisco Javier– y le comunica que ha llegado con ocho más y saldrá al día siguiente de Andorra hacia San Juan de Luz. Cfr. CASCIARO, *Soñad*, p. 125. El texto ha sido recogido en VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, p. 217, nota 219. Según Vázquez de Prada, el 7 de enero estuvo san Josemaría con mons. Lauzurica en Vitoria. Cfr. *ibid.*, p. 240.

## 9. Carta de san Josemaría a mons. Javier Lauzurica, desde Pamplona, 25 de diciembre de 1937<sup>38</sup>

Excmo. y Rvmo. Sr. D. Javier Lauzurica

Vitoria<sup>39</sup>

Pamplona – 25-XII-37

Mi muy querido y venerado Señor Obispo:

Llegué a España, evadido del campo rojo, el día 11 de este mes<sup>40</sup>. En Fuenterrabía, como me pidieron que buscara quien me garantizara, me permití llamar por conferencia telefónica a mi Señor Obispo. Desde Vitoria, me dijeron que S. E. estaba en Roma. Inmediatamente llamé al Sr. Obispo de Pamplona<sup>41</sup>: me acogió lleno de cariño, y por teléfono habló con la Comandancia Militar de Fuenterrabía y nos *avaló* a mis chicos y a mí.

Estuve en San Sebastián varios días. El 17 me vine a Pamplona, con ánimos de [v] hacer ejercicios. El bonísimo Señor Obispo quiso que los hiciera en su Palacio, y aquí estoy –terminé antes de ayer–, reponiéndome

<sup>38</sup> AGP, serie A-3.4, leg. 254, carp. 4, carta 371225-1.

<sup>39</sup> En octubre de 1936 fue expulsado de su sede Mateo Múgica, obispo de Vitoria. Aunque se había mostrado afín al Alzamiento, según la Junta de Defensa Nacional su posicionamiento era tibio, sobre todo en lo que se refiere a la cuestión nacionalista vasca. El 14 de octubre cruza la frontera camino de Roma, con la excusa de asistir al Congreso Internacional de la Unión Misional del Clero. Ya en 1937 fue sustituido por mons. Lauzurica, que ocupó la sede vitoriana en calidad de administrador apostólico. Cfr. REDONDO, *Historia de la Iglesia*, tomo II, pp. 102-106 y 113-121. Distinto y más contundente es el juicio de Cárcel Ortí: «El obispo Múgica era un carlista con tendencias integristas, que el 6 de agosto de 1936, junto con el obispo de Pamplona [mons. Olaechea], condenó la alianza del Partido Nacionalista Vasco con los republicanos que favorecían al comunismo. Este obispo se convirtió increíblemente en el “mártir” de la causa vasca, que él había detestado de todo corazón, cuando Franco le impidió que regresara a su diócesis, de la que tuvo que marchar por la presión de los militares. Aunque la renuncia de Múgica fue espontánea y libre, sin embargo estuvo condicionada por la presión indirecta que la Santa Sede ejerció sobre él al nombrar un administrador apostólico en la persona del obispo Javier Lauzurica». Vicente CÁRCEL ORTÍ, *Historia de la Iglesia en la España contemporánea (siglos XIX y XX)*, Madrid, Palabra, 2002, p. 177. El obispo Múgica y el cardenal Vidal i Barraquer fueron los dos únicos prelados españoles que no firmaron la *Carta colectiva* de 1937.

<sup>40</sup> Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, pp. 158-225, donde se relata pormenorizadamente la huida del Madrid en guerra y el paso de los Pirineos a finales de 1937.

<sup>41</sup> Marcelino Olaechea Loizaga (1989-1972), salesiano, obispo de Pamplona desde 1935; en 1946 fue nombrado arzobispo de Valencia. En 1934 se encontraba en el colegio salesiano de la Ronda de Atocha de Madrid, cercano al Patronato de Santa Isabel. Es posible que san Josemaría lo conociera de entonces.

de mis malos ratos de la otra España, al calor del cariño de este benditísimo Prelado.

Padre: tengo necesidad de ver a V. E. Rvma. y consultarle algunos asuntos de gloria de Dios. Me dice D. Marcelino que le espera a fin de mes: yo estaré aún aquí (uno de los motivos que me detienen en Pamplona es entrevistarme con mi Señor Obispo de Vitoria) y, para entonces, le pido que me dedique un buen rato.

Felices Pascuas, felicísimo Año Nuevo, y cuente, Padre, con las pobres oraciones de este pecador, q. b. s. A. P. y le quiere de veras

Josemaría

Creo que alguno de los míos –no sabiendo mi dirección– se ha permitido enviar alguna correspondencia, a mi nombre, al Palacio del Señor Obispo. Si así es, le agradecería que me la remita al Palacio Episcopal de Pamplona.

#### 10. Carta de san Josemaría a mons. Javier Lauzurica, desde Burgos, 10 de enero de 1938<sup>42</sup>

Excmo. y Rvmo. Sr. D. Xavier Lauzurica.

Vitoria.

Burgos 10 enero 1938.

Mi muy querido Señor Obispo: Antes de nada, agradecer a V. E. todas las bondades que ha tenido conmigo.

Después... hacerle reír un poco, con la relación fiel de la entrevista de un clérigo pecador con el Sr. Arzobispo de Burgos<sup>43</sup>: salió, y hube de saludarle en un pasillo. Ya en el salón de visitas, leyó la carta de D. Marcelino –«espere: voy por los lentes», me dijo, y volvió con cara de pocos amigos–, me miró por encima de los cristales, y me espetó, tajante: «esa Obra no la conozco». Le hablaba, el Sr. Obispo de Pamplona, de nuestro Apostolado: yo, clara y concisamente, –dos minutos– expliqué a S. E. los fines de la Obra.

<sup>42</sup> Cuartilla de papel *tela* en sentido vertical, manuscrita por las dos caras, sin rúbrica, AGP, serie A-3.4, leg. 254, carp. 5, carta 380110-2.

<sup>43</sup> Nada más llegar a Burgos, san Josemaría fue a visitar al arzobispo, mons. Manuel de Castro y Alonso, que –entrado en años y con achaques– tuvo la desconcertante reacción que se describe aquí. Pocas semanas después, en una segunda entrevista, el arzobispo se manifestó lleno de afecto hacia san Josemaría y le concedió licencias ministeriales absolutas. Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, pp. 244-246.

Monseñor: «aquí no hay universitarios: me sobra clero: no le doy licencias», dijo. El clérigo pecador le besó con mucha devoción el anillo, se quedó tan tranquilo como si hubiera conseguido jurisdicción para todo el mundo, y, muy contento, ha pedido con toda su alma por el santo Arzobispo. ¡Qué bueno es vivir de Dios! ¡Qué bueno es no querer nada más que su gloria! Inmediatamente vi: la jerarquía es el Papa: el Papa es Cristo. Mi Señor Jesús sabe más que yo (!): el Arzobispo, aunque se enfade sin motivo (¡se enfadó, se enfadó!, y yo..., calladito) es Cristo. Imposible llevarme disgusto. Él –Jesús– lo arreglará si conviene. Conste que yo sigo creyendo que sí conviene.

[v]

Padre: ¿quiere darme pronto un consejo práctico? Digo pronto, porque la decisión urge.

Esperando me quedo, en esta Capital de la España cristiana, hasta recibir sus luces.

Con saludos a esa familia episcopal, le quiere de veras y le b. s. P. A.

Si llega alguna carta agradeceré que me la remitan a «Santa Clara 51. Burgos»<sup>44</sup>.

## 11. Carta de san Josemaría a mons. Javier Lauzurica, desde Burgos, 16 de enero de 1938<sup>45</sup>

Excmo. y Revmo. Sr. D. Xavier Lauzurica. Vitoria.

Burgos 16 enero 1938

Muy querido Señor Obispo: Después de enviar mi última, comprendí que, por carta, era difícil que V. E. pudiera aconsejarme. Ya buscaré ocasión de ver a Monseñor. Mientras, comunicarle mi alegría, al recibir una hermosa carta del Sr. Vicario de Madrid<sup>46</sup>, en la que, lleno de cariño por la Obra, me

<sup>44</sup> «Conforme nos había anunciado, el Padre se trasladó a Burgos, donde se instaló en una modesta pensión situada en el nº 51 de la calle de Santa Clara». CASCIARO, *Soñad*, p. 137. «Durante las semanas que vivimos en la pensión de Santa Clara, el Padre nos habló, en varias ocasiones, de la conveniencia de buscar un piso para atender mejor la labor apostólica desde aquella ciudad [...]. Cuando desechamos la idea, por imposible, de encontrar piso en Burgos, nos pareció que dábamos un gran paso dejando la pensión de Santa Clara y trasladándonos al Hotel Sabadell. Y allí fuimos a vivir el 29 de marzo [1938]». *Ibid.*, pp. 142-143.

<sup>45</sup> Cuartilla longitudinal, manuscrita por una cara, sin rúbrica, AGP, serie A-3.4, leg. 254, carp. 5, carta 380116-2.

<sup>46</sup> Francisco Morán, que entonces residía en Navacarnero, cerca de Madrid, en zona nacional.

dice: «No puede V. figurarse la gratísima sorpresa que me ha dado... ¡Gracias a Dios, se encuentra V. entre nosotros!... desde luego, a trabajar en su Obra predilecta, que si siempre fue necesaria, mucho más lo ha de ser en la post-guerra... (sigue ponderando)... porque siempre será verdad que las ideas rigen al mundo y que las clases cultas serán siempre las directoras de los pueblos». Otra compensación (Jesús sabe mucho) ha sido una efusiva y larga epístola, con amor a la Obra, que me ha escrito el Sr. Obispo de Palencia<sup>47</sup>.

En estos días saldré para Palencia, Salamanca y Ávila. Después iré a Bilbao. ¡Estoy hecho un... viajante de mi Señor Jesucristo!<sup>48</sup>

Por cierto, Don Xavier, que quizá le pidan a V.E. Rvma. algún informe de *mis cosas* (no son mías: son de Él), desde Bilbao, antes de darme unas limosnicas.

Padre: perdón, por la lata. Ya sé que me perdona.

Le quiere de veras, le abraza y b. s. A. P.

## 12. Carta de san Josemaría a mons. Javier Lauzurica, desde Burgos, 6 de febrero de 1938<sup>49</sup>

Burgos – 6-II-938

Excmo. Sr. D. Xavier Lauzurica. Vitoria.

Fue un buen amigo y un apoyo para san Josemaría en los años treinta. Aunque Morán ya tenía noticia de él, se conocieron en enero de 1931 en el Metro de Madrid. Desde entonces, san Josemaría –que desde que llegó a Madrid no daba un paso sin dar cuenta a la autoridad eclesiástica– encontró en él comprensión y ayuda. Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, pp. 504-505.

<sup>47</sup> Es Manuel González García (1877-1940), que fue obispo de Málaga y de Palencia (desde 1935), gran apóstol de la Eucaristía, fundador de la «Obra para los sagrarios-calvarios». Fue beatificado por Juan Pablo II el 29 de abril de 2001. Se distinguió por su celo apostólico (fundó diversas instituciones) y su ardiente amor a Jesús Sacramentado. Pidió ser enterrado cerca de un Sagrario. Yacen sus restos en la capilla del Santísimo Sacramento de la Catedral de Palencia.

<sup>48</sup> La edición del epistolario completo de esos años servirá para entender y documentar el enorme esfuerzo que san Josemaría realizó en el casi año y medio que estuvo en Burgos, viajando para atender a los fieles del Opus Dei y amigos, que estaban desperdigados por los distintos frentes de guerra.

<sup>49</sup> Manuscrita, AGP, serie A-3.4, leg. 254, carp. 6, carta 380206-1. ¿Es un borrador? En una hoja irregular oblonga doblada por la mitad se contienen dos cartas. Ésta y otra, hablando de Burgos, dirigida a su amigo Marcelino Olaechea, obispo de Pamplona, con la misma fecha. En ella le habla del asunto de las licencias, y le anuncia que cuando esté en Vitoria se escapará veinticuatro horas a Pamplona con un catedrático (José María Albareda).

Muy querido Señor Obispo:

De Bilbao hube de salir precipitadamente, porque cogí un catarro mayúsculo que era menester cuidar junto a mis chicos. Todavía estoy completamente afónico.

Nuestro Sr. Arzobispo me recibió ayer<sup>50</sup>, con un afecto inusitado; «cuídese: debe V. acostarse enseguida, ¿oye? Y no viaje. A V. le conviene Burgos: no se mueva de Burgos. Desde luego: en las oficinas, que le den licencias absolutas». Le pedí la bendición... ¡y me la dio! Y aguantó que le preguntara como suelo: «¿también la bendición para mis chicos?» «También», me dijo... ¡bondadoso!

Basta de bromas: quizá, Padre, le pregunten en Bilbao por mis trabajos: es que necesito un milloncejo (!), además de cincuenta hombres que amen a Jesucristo sobre todas las cosas<sup>51</sup>.

He leído que ha promovido mi Señor Obispo un «Día del Seminario»: ¿le interesaría que le mandara unas cuartillas, con la visión que del problema tiene este pobre universitario? Sufrí, el otro día, al ver la preocupación que mostraban aquellos fervorosos valencianos seglares. Crea que me costó no hacer una pregunta ingenua: Perdón, señores: ¿cuántos hijos han enviado V.V. al Seminario? Seguro de que la contestación era negativa, habría podido cambiarse la conversación, que ellos promovieron, de «los malos sacerdotes», por la de «los malos padres de familia». ¿Le parece? Perdóneme, Padre, este desahogo filial.

Me ha escrito el Vicario General de Madrid, y me cita para el día 10 en Salamanca. Iré, como es natural. Y después, he de ir a Zaragoza y quizá a Pamplona. ¿No le importará que me detenga una noche en su casa, de paso para Burgos, aunque me acompañe un catedrático nuestro?<sup>52</sup>.

<sup>50</sup> San Josemaría explica a mons. Lauzurica el gran afecto con que le ha recibido el arzobispo de Burgos, y la diligencia con la que le concedió licencias ministeriales absolutas. Quedaba así aclarada la reacción del arzobispo, cuando le había visitado por primera vez (cfr. carta 5 *supra*).

<sup>51</sup> El fundador tenía al mismo tiempo un sano realismo y una fe inquebrantable, lo que le llevaba a crecerse ante la falta de medios materiales para sacar adelante la Obra, sin caer en ningún tipo de *angelismo*.

<sup>52</sup> José María Albareda (1902-1966), catedrático de Ciencias en el Instituto de Huesca antes de la Guerra. Entonces era el único de los miembros de la Obra asentado profesionalmente. Los demás eran, en su mayoría, estudiantes. Participó en el paso de los Pirineos. En 1938 se trasladó de Burgos a Vitoria, como catedrático de instituto, con funciones asesoras en la Dirección General de Enseñanza. Se ordenó sacerdote en 1959. Fue el primer rector de la Universidad de Navarra.



[v]

Dios se lo pague. Tengo ganas –y necesidad– de charlar a solas con mi Señor Obispo... un par de horas.

¿Ha estado, por ahí, Don Miguel de los Santos etcétera?<sup>53</sup>. He leído que estaba en San Sebastián.

Un abrazo muy fuerte. Y pedirle la Bendición, para los míos y para mí.

Josemaría

### 13. Carta de san Josemaría a mons. Javier Lauzurica, desde Zaragoza, 23 de febrero de 1938<sup>54</sup>

Zaragoza 23-II-938

Excmo. Sr. D. Xavier Lauzurica. Vitoria.

Jesús guarde a mi Señor Obispo.

Padre:

Siempre corriendo –por Él–, estoy unos días en Zaragoza, en casa de uno de los nuestros, para continuar nuestro silencioso apostolado de confianza<sup>55</sup>.

<sup>53</sup> Miguel de los Santos Díaz Gómara (1885-1949), que entonces era obispo de Cartagena. Nació en Fitero (Navarra). Estudió en los seminarios de Pamplona (1896) y Zaragoza, donde se doctoró en Teología. Se ordenó en 1909. Después de ordenarse fue a Roma (Gregoriana y Academia de Santo Tomás) y se doctoró en Filosofía y Derecho Canónico. Obtuvo también el doctorado civil en Derecho en las Universidades de Zaragoza y Madrid. Obispo Titular de Tágora y auxiliar de Zaragoza (1920), de Burgo de Osma (1924) y de Cartagena (1935) hasta su fallecimiento. Fue también administrador apostólico de Barcelona (1939-1943). Su relación con san Josemaría se inició cuando éste se trasladó del Seminario de Logroño al de San Francisco de Paula (radicado en el edificio del Seminario sacerdotal de San Carlos) de Zaragoza, del que fue presidente. Más tarde, le ordenó de las tres órdenes mayores: 14 de junio de 1924 (subdiácono), 20 de diciembre de 1924, (diácono) y 28 de marzo de 1925 (presbítero). Durante el resto de su vida, mantuvo correspondencia con el fundador del Opus Dei.

<sup>54</sup> Cuartilla apaisada, escrita a máquina, firmada con el nombre también a máquina, AGP, serie A-3.4, leg. 254, carp. 6, carta 380223-3.

<sup>55</sup> *De amistad y confianza*. Así caracterizaba en ocasiones el fundador el apostolado al que estaban llamados los miembros del Opus Dei. Confidencia tiene un sentido semejante en el prólogo de *Camino*: «Son cosas que te digo al oído, en confidencia de amigo, de hermano, de padre. Y estas confidencias las escucha Dios».

Desde aquí, voy a Pamplona y Jaca. Después, a Vitoria: a resolver unos asuntos en los dos Ministerios<sup>56</sup>.

¿No le importará, Padrecico, que *nos metamos* en su casa episcopal el catedrático que me acompaña y yo? Ya le avisaré antes, por teléfono.

Señor Obispo: bendíganos, a mis chicos y a mí.

L. b. s. P. A. y le quiere de veras,

Josemaría

#### 14. Carta de san Josemaría a mons. Javier Lauzurica, desde Burgos, 27 de marzo de 1938<sup>57</sup>

Jesús guarde a mi Don Xavier.

Muy querido Señor Obispo: He recibido una cariñosa carta del Vicario General de Madrid, en la que me pide una nota que no me parece prudente enviar<sup>58</sup>. Se ve que esa nota es para aquel Señor Obispo.

Yo pensaba ir a Vitoria, con motivo de la próxima reunión del Instituto de España<sup>59</sup>, porque tenemos que hacer unas gestiones. Y, entonces, si no me dice otra cosa V. E., me acogeré a su hospitalidad por cuarenta y ocho horas: así, en primer término, le comunicaré mi alma y mis preocupaciones; y, quizá, si asiste a la reunión del Instituto Monseñor Eijo, con la ayuda de Dios, *sin forzar*, veremos de darle los datos que desea.

Ha estado cinco días con nosotros D. Antonio Rodilla. ¡Buen amigo! Nos entiende admirabilísimamente. Goza. ¡Dios le bendiga!

<sup>56</sup> Para descongestionar la ciudad de Burgos, que era la capital de la zona nacional de España, se habían instalado en Vitoria, Bilbao y Valladolid las sedes de algunos Ministerios.

<sup>57</sup> Cuartilla manuscrita en sentido longitudinal, AGP, serie A-3.4, leg. 255, carp. 1, carta 380327-4.

<sup>58</sup> La enviaría días después, porque esperaba hablar antes con mons. Eijo y Garay.

<sup>59</sup> El Instituto de España fue creado, por decreto de 1 de enero de 1938, en Salamanca. Sus fundadores fueron Eugenio D'Ors, Pedro Muguruza y Agustín González de Amezúa. De alguna manera, sucedió a la Junta para la Ampliación de estudios e Investigaciones Científicas (fundada en 1910). Tuvo a su vez que ver con el nacimiento del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (constituido por ley del 24 de noviembre de 1939, *Boletín Oficial del Estado* del 28 de noviembre de 1939), en cuya organización y primeros años de funcionamiento José María Albareda, su primer secretario general, jugó un importante papel. Dos referencias bibliográficas importantes son Enrique GUTIÉRREZ RÍOS, *José María Albareda. Una época de la cultura española*, Madrid, C.S.I.C., 1970 (especialmente el cap. V, pp. 147-178) y María Rosario DE FELIPE (ed.), *Homenaje a D. José María Albareda en el centenario de su nacimiento*, Madrid, C.S.I.C., 2002.

Padre: que mañana celebraré la Sta. Misa por V. E.  
Bendíganos. B. s. P. A. este pecador.  
Josemaría  
Burgos 27-III-938  
Llegaré a Vitoria la víspera de la reunión del Instituto.

**15. Carta de san Josemaría a mons. Javier Lauzurica, desde Burgos,  
10 de marzo de 1939<sup>60</sup>**

Burgos, 10 de marzo de 1939  
Excmo. Sr. D. Xavier Lauzurica  
VITORIA

Mi muy querido Señor Obispo:

Apenas se ha marchado Monseñor hacia Vitoria he comenzado a pensar delante de Dios si había hecho bien aceptando el compromiso de dar los ejercicios a los seminaristas, precisamente en estos días. Y he visto las siguientes dificultades:

1/ La necesidad de estar en Burgos el día de San José, por las razones que V. conoce. Hay bastantes que vienen con un permiso «*extraordinario*» de veinticuatro horas, sin tiempo material de llegar a Vergara.

2/ La posibilidad, llena de probabilidades, de que se tome Madrid, mientras yo estuviera dando la tanda de ejercicios.

3/ En el caso de que se tomara Madrid y yo no acudiera en el primer momento, faltaba a mi deber estricto<sup>61</sup> de recuperar Santa Isabel, como Rector que soy de aquel Patronato<sup>62</sup> (cosa que procurarían algunas personas hacer resaltar), y a un doble deber –muy sobrenatural el uno, y el otro de sangre– con la Obra y con mi madre, que me esperan sin dilaciones.

No sé, ni sabré nunca, decir que no a mi D. Xavier; pero ahora creo que no soy yo quien lo dice, sino el Señor que dispone así los sucesos. Crea que me engolosinaba pensar en esa labor de almas cuasi-sacerdotales: yo quedo siempre, con todo mi cariño y toda mi adhesión a las órdenes de V. E., y

<sup>60</sup> Holandesa mecanografiada por una cara. Es copia hecha con calco. En la carta se lee «es copia», probablemente de mano del autor, AGP, serie A-3.4, leg. 256, carp. 2, carta 390310-3.

<sup>61</sup> *extricto*. Fácil error de tecla.

<sup>62</sup> Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol I, pp. 528-533; Beatriz COMELLA, *Introducción*, pp. 175-199.

pienso que más de una vez me dará la alegría en lo sucesivo de ponerme en contacto con sus sacerdotes y sus seminaristas, en esa Diócesis o en otra.

Padre: ¿verdad que me perdona esta aparente falta de formalidad? Si hubiera podido, habría rectificado al momento. Rectifico hoy, para no causar perjuicio –por falta de tiempo– a quien se haya de encargar de ir a Vergara.

Voy a terminar con un sablazo: ¡que me haga el prólogo, para mi libro, cuanto antes!<sup>63</sup>.

Procuraré ir unas horas a Vitoria un día de estos: así podrá tirarme de las orejas Monseñor...

B. s. P. A., le quiere mucho, le encomienda a diario, le pide oraciones y su Bendición para todos nosotros, este pecador.

#### **16. Carta de mons. Javier Lauzurica a san Josemaría, desde Vitoria, 12 de marzo de 1939<sup>64</sup>**

JHS

12-III-39

Sr. D. José M<sup>a</sup> Escrivá

Burgos

Mi querido José M<sup>a</sup>:

Recibí tu carta y con ella tus calabazas<sup>65</sup>. Me doy cuenta de todo y... te absuelvo. Para tu gobierno debo decirte que la autoridad tiene tomada medidas estrechas en virtud de las cuales no se va a dejar entrar a nadie en Madrid hasta días (5 ó 6 como mínimo) después de su ocupación. En cambio se facilitará la salida a las personas residentes en Madrid, siempre que los suyos las reclamen<sup>66</sup>. ¿Cuándo vienes por aquí?

<sup>63</sup> Alude al prólogo de la primera edición de *Camino*. El obispo accedió enseguida a la petición de san Josemaría. Esas páginas están firmadas por «Xavier, A.A. de Vitoria», el 19 de marzo de 1939. Cfr. ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Camino*, edición crít., pp. 83-87.

<sup>64</sup> Cuartilla apaisada con membrete «El Administrador Apostólico / de Vitoria».

<sup>65</sup> Expresión castiza española que significa no acceder a una proposición. Aquí, con matiz afectuoso, se refiere a que san Josemaría se ha disculpado y ha declinado la invitación de mons. Lauzurica a predicar unos ejercicios espirituales en su diócesis, en la carta precedente, nº 15.

<sup>66</sup> «El lunes 27 de marzo salió [de Burgos] hacia Madrid en un camión de aprovisionamiento militar, sentado al lado del conductor. Llevaba la documentación en regla. Pasó la noche en Cantalejo, un pueblo a más de cien kilómetros de la capital. Al día siguiente se rindió el ejército republicano. En la mañana del 28 de marzo comenzaron a entrar las tropas en

Te abraza y bendice  
+ Xavier  
El prólogo<sup>67</sup> está en marcha.

**17. Saluda de mons. Javier Lauzurica a san Josemaría, desde Vitoria,  
6 de mayo de 1939<sup>68</sup>**

*El Administrador Apostólico de Vitoria / saluda y bendice / al Rvdo. D. José María Escrivá, al par que celebrando la feliz liberación de los suyos, le agradece su muy atenta carta del 1 de los corrientes<sup>69</sup>. Y ahora a trabajar, pero sin descuidar su salud muy preciosa y necesaria para la formación y santificación de esa excelente porción de la viña, que el dulce Jesús le ha encomendado a sus cuidados y desvelos.*

*Francisco Javier Lauzurica y Torralba aprovecha gustoso esta ocasión para ofrecer / a V. el testimonio de su consideración más / distinguida.*

*Vitoria 6 de mayo de 1939*

**18. Carta de mons. Javier Lauzurica a san Josemaría, desde Vitoria,  
7 de enero de 1940<sup>70</sup>**

Jhs.  
7 de enero de 1940  
Rvdo. Sr. Dr. José María Escrivá  
Madrid  
Mi querido José María:

Madrid; y, entre los soldados, don Josemaría, vestido de sotana. La emoción era incontenible. Posiblemente era el primer sacerdote que veían con sotana por la calle desde julio de 1936. La gente se abalanzaba a besarle la mano, y don Josemaría les tendía un crucifijo». VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, p. 349.

<sup>67</sup> Para la primera edición de *Camino*.

<sup>68</sup> Escrito a máquina.

<sup>69</sup> No se conserva la carta mencionada de san Josemaría a mons. Lauzurica del 1 de mayo de 1939.

<sup>70</sup> Cuartilla apaisada, escrita a máquina por las dos caras, con membrete «El Administrador Apostólico de Vitoria».

Aunque no te mereces contestación por tu mal comportamiento para conmigo al no visitarme desde que te has hecho cortesano<sup>71</sup> y desprecias a los pobres provincianos como nosotros<sup>72</sup>, sin embargo te perdono y te envío estas líneas de cariñoso saludo y felicitación por las recientes y encantadoras fiestas de Navidad.

Te felicito con toda mi alma por las brillantes calificaciones obtenidas en el grado de Derecho Civil<sup>73</sup>. ¡Dios sea alabado por todo ello!

Tú siempre me pides te encomiende en mis oraciones, pero

[v]

¿ya te acuerdas de este pobre obispo en las tuyas? Mira que las necesito muchísimo.

¿Cuándo vas a venir por Vitoria? Ya sabes cuánto se te aprecia en esta casa, a pesar de todos tus *desprecios y desdenes* desde que te fuiste a Madrid, y que siempre tienes la puerta abierta dispuesta a albergarte en ella.

Que el Señor continúe derramando sus gracias sobre tu alma sacerdotal y sigas engañándole con ese cariño tan filial, como hasta el presente has tenido la dicha de conseguirlo.

Ya sabes que siempre os encomiendo muy de veras en mis oraciones, pidiéndote en justa reciprocidad a ti lo mismo.

Te saluda y bendice con afecto.

+ Xavier

[PD]<sup>74</sup> Cuando quieras presentarte al Sr. Arzobispo de Granada<sup>75</sup>, me lo dices, pues te daré una carta<sup>76</sup>. Para el otro Sr. ya encontrarás alguna alma

<sup>71</sup> Desde que vives en Madrid, Villa y Corte.

<sup>72</sup> Alusión al regreso e instalación de san Josemaría en Madrid.

<sup>73</sup> En la guerra se perdieron sus fichas para una tesis sobre la ordenación de mestizos y cuarterones en América. Aprovechó la estancia en Burgos para elaborar la tesis doctoral en Derecho sobre la figura jurídica de la abadesa de las Huelgas, a partir de la documentación del propio monasterio, con la que se graduó el 18 de diciembre de 1939. Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, pp. 293-294; RODRÍGUEZ, *El doctorado*, pp. 13-103 (la fecha, en p. 103); José María ESCRIVÁ, *La Abadesa de las Huelgas*, Madrid, Luz, 1944; Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER, *La Abadesa de las Huelgas. Estudio Teológico Jurídico*, Madrid, Rialp, 1988<sup>3</sup> (facsimilar de la segunda edición, Madrid, Rialp, 1974).

<sup>74</sup> Postdata manuscrita.

<sup>75</sup> Agustín Parrado y García (1872-1946). Nació en Fuensaldaña (Valladolid). Estudió en el Seminario de Valladolid. Ordenado sacerdote en 1895. Profesor del Seminario de Valladolid, canónigo penitenciario de Astorga y arcediano de Salamanca. Obispo de Palencia (1925) y arzobispo de Granada (1934). Creado cardenal en 1946, murió ese mismo año.

<sup>76</sup> La carta consta en el Archivo General de la Prelatura. Es una cuartilla apaisada con mem-

que te abra bien las puertas. Tú mismo te bastas; sobre todo el Sr. [Arzobispo] de Madrid le trató mucho<sup>77</sup>.

**19. Saluda de mons. Javier Lauzurica a san Josemaría, desde Vitoria,  
31 de enero de 1940<sup>78</sup>**

*El Administrador Apostólico / de Vitoria / saluda y bendice /*

A su carísimo Dr. D. José María Escrivá, al par que se complace en enviarle la carta de presentación que le suplica<sup>79</sup>, aunque cree que no la necesita, ya que su aspecto le delatará en sentido contrario.

Puedes venir cuando quieras, a pesar de tu informalidad, ya que lo has prometido varias veces y aún no lo has cumplido.

*Francisco Javier Lauzurica y Torralba / aprovecha gustoso esta ocasión para ofrecer / a V. el testimonio de su consideración más / distinguida.*

*Vitoria 31 de enero de 1940<sup>80</sup>.*

**20. Carta de mons. Javier Lauzurica a san Josemaría, desde Vitoria,  
17 de mayo de 1940<sup>81</sup>**

Jhs.

17 de mayo de 1940

Rvdo. Sr. Dr. D. José María Escrivá.

Mi carísimo José María:

Perdona que haya tardado un poco en contestarte, pero estaba en Visita Pastoral y no me ha sido posible antes.

Tienes a tu disposición 200 Misas, cuya limosna es de 5 pts. ¿Quieres que te las gire? Creo que será mejor no mandártelas y así lograré que vengas tú a recogerlas<sup>82</sup>.

brete del Administrador Apostólico de Vitoria, mecanografiada. Véase su transcripción en el Apéndice I de este estudio.

<sup>77</sup> Podría tratarse del cardenal Segura, que era arzobispo de Sevilla desde 1937.

<sup>78</sup> Escrito a máquina.

<sup>79</sup> Se entiende que se trata la carta para el arzobispo de Granada, mons. Parrado.

<sup>80</sup> El «4» a máquina sobre el «3» impreso.

<sup>81</sup> En cuartilla apaisada con membrete «El Administrador Apostólico de Vitoria». Carta mecanografiada.

<sup>82</sup> Se entiende que le había conseguido intenciones o encargos para doscientas Misas, con

También te mando las licencias de Huesca. ¿Me encargaste alguna cosa más? Creo que no.

Un saludo y una bendición muy cariñosa para tu gente y muy especial y particular para ti.

+ Xavier

**21. Carta de mons. Javier Lauzurica a san Josemaría, desde Vitoria,  
24 de diciembre de 1940<sup>83</sup>**

24 de diciembre de 1940

Sr. D. José María Escrivá

MADRID

Querido José María:

Ante la escasez y dificultad de hallar papel para el Boletín Oficial te encargo me hagas en ésa unas gestiones cerca del Sr. Jiménez Arnau, aunque ahora debe estar dimitido, y cuyas veces hace D. Pablo Merry del Val. Si no te es posible puedes estar con D. Antonio Tovar Llorente, actual Subsecretario de Prensa y Propaganda del Ministerio de Gobernación.

El fin de esas gestiones no es sino conseguir para el Boletín Oficial del Obispado la cantidad de 300 kilos de papel blanco, Litos extra, tamaño 47 x 67, de 14 kilos resma. Esta es la cantidad que se necesita al mes.

[v]

Te pido que tan pronto como hagas la gestión me comuniques el resultado obtenido, ya que el asunto corre bastante prisa.

Así lo espero y anticipadamente te lo agradezco<sup>84</sup>.

un estipendio de cinco pesetas cada una. En 1937, a pesar de la penuria económica en que se encontraba, san Josemaría decidió renunciar a todo estipendio, como forma de vivir la pobreza y el abandono en Dios. Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, p. 231. En cambio, consta que, en ocasiones enviaba estipendios para que otros sacerdotes celebrasen las Misas: vid., por ejemplo, Constantino ÁNCHEL – Federico M. REQUENA, *San Josemaría*, p. 302, nota 55.

<sup>83</sup> Carta mecanografiada en cuartilla apaisada, con membrete «El Administrador Apostólico de Vitoria», escrita por las dos caras.

<sup>84</sup> Conociendo la vida de san Josemaría –tan humana y tan divina a un tiempo– no sorprende este encargo *prosaico*. San Josemaría fue muy amigo de sus amigos, y consta que siempre prestó a sus amigos los favores que en su mano estaban, independientemente de la dificultad del asunto.



Al mismo tiempo aprovecho la ocasión para desearte unas Felices Pascuas y un Nuevo Año lleno de gracias y bendiciones celestiales, que quiero sean extensivas también a tus jóvenes.

Te envía su bendición tu affmo. en Cristo,  
+ Xavier

## Apéndice I

JHS

31 de enero de 1940

Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Granada

Mi venerado Sr. Arzobispo y querido Hno.:

Quisiera fueran estas breves líneas las portadoras de mi más afectuoso y cordial saludo, junto con el testimonio de mi veneración más sincera.

Con estas letras mías se presentará D. José María Escrivá, sacerdote de Cristo y verdadero apóstol en todo el sentido de la palabra, al cual no le digo que le atienda porque pronto caerá en la cuenta de quién es.

Muy agradecido a todas sus atenciones, le abraza,  
+ Xavier, A. A.

## Apéndice II

Se conserva junto con su sobre (Rvdo. Sr. D. José María Escrivá, Pbro. / Jenner 6 / MADRID) una tarjeta de visita de “*El Administrador Apostólico de Vitoria*”, con el siguiente texto : “Muy agradecido. Te envía una bendición muy grande”.

Lleva matasellos del obispado de Vitoria con fecha 7 Dic. 1940. A todas luces es un acuse de recibo de una felicitación de san Josemaría por su santo, el 3 de diciembre.